

Música

Lo que permanece

POR Teobaldos

ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA

Director: Georg Mark. Programa: Mozart: *Obertura de La Clemenza di Tito*. Haydn: *Sinfonía 101 del Reloj*. Robert Schumann: *Primera sinfonía*. Programación: ciclo de la orquesta. Lugar: sala principal del Baluarte. Fecha: 26 de marzo de 2021. Público: El permitido.

Programa pergeñado en torno a los clásicos. Haydn y Mozart, como cumbres del clasicismo musical, y Schuman, que quiere sobrepasar a los

maestros clásicos y tratar ya a la sinfonía como romántica. En cualquier caso, todos parten de las normas canónicas, de la armonía en el desarrollo y del equilibrio entre ideal y realidad. Como la columna dórica, a la que se mira con el placer de encontrar todo en su sitio, bien asentado, que cuadra en sus finales una belleza perfecta, más o menos adornada, según sea jónica o corintia. Y Haydn como padre, mentor y definidor de la época clásica, que estableció formas que hicieron posible la posterior evolución. La *Sinfonía 101*, con su famosa cantinela del reloj y su insondable misterio del comienzo, hecho sin duda para sorprender con lo siguiente, tuvo en la batuta de Georg Mark una versión de acrecentado grosor de sonido; todo grande y más bien ligado. Sin duda el maestro salzburgués será un especialista en estas músicas, pero, creo, que, en general, el trazo fue un poco grueso, sin soltar, clarividentemente, la filigrana de la cuerda en los tramos más virtuosísticos. El comienzo en *adagio*

está en su sitio, admite tintes casi dramáticos. El *presto*, creo, que podía haber tenido más soltura para no atosigar el sonido que llegaba al público, quizás la acústica de la sala pierde un poco de limpieza al no poder estar llena, de ahí que hay que exagerar un poco más el acento. El andante es siempre que se repita; todo se delinea tan bien sobre la base de los fagotes... El titular de la velada se desfoga cuando el tema llega al *tutti* orquestal, en fuerte, adquiriendo nuestro reloj magnificencia de Big Ben. El *minueto* se hace más solemne que volátil; la flauta se luce. El *vivace* final, desde luego, tiene carácter, pero se sacrifica algo la claridad. Sinfonía comenzada en su magnífico marco vital de Austria, y terminada en Londres, donde Haydn conoce nuevos públicos, es muy bien recibida, igual que hoy. Mozart no tuvo un ambiente tan favorable para componer —Coloredo no era Esterhazy—, pero el genio lo superó. La *Obertura de La Clemenza di Tito*, que abría la velada, tuvo

una estupenda versión de todos los implicados: el comienzo fue magnífico, con una rotunda y llena sonoridad sobre los acordes de toda la orquesta a los que se dejaba respirar en sus ecos antes del silencio. Drama y luminosidad, en una versión muy sólida. En la *Primera Sinfonía* de Schumann, aquí con un poco más motivo, sigue el director austriaco agrandando el sonido de la orquesta. La apertura de la obra es de colmado romanticismo, con una sonoridad heroica. Bien contrastado con la calma que precede al allegro, que nos va a introducir ya, durante toda la obra, en la resplandeciente primavera. Todo refleja optimismo, buena falta hace. El segundo movimiento nos llega bien arropado por la cuerda, sobre todo en el tema de violonchelos. El tercero y el cuarto movimientos, nos llevan, en la abundancia sonora, hasta la poderosa conclusión. Desde luego la orquesta transmite bastante bien, lo que pide el director con su gesto: siempre ahondando con los brazos como queriendo sacar más caudal —sonido— de un pozo. ●



Los libreros Mainer Díaz Ameabe y Pablo Abárzuza, con los carteles de las tres obras premiadas. Foto: Iban Aguinaga

Premios para 'Basilisco', 'Baginen' y 'Paisajes perdidos de la tierra'

Las librerías navarras reconocen estas tres obras como las mejores del pasado año 2020

PAMPLONA — La Asociación de Librerías de Navarra Diego de Haro ha reconocido como los mejores libros de 2020 a *Basilisco*, *Baginen* y *Euskal Herriko Historia Emakumeen Bitartez* y *Paisajes perdidos de la tierra*.

Así lo anunció el colectivo ayer en una rueda de prensa celebrada por la mañana en la sede del Museo de Navarra.

Basilisco, libro de Jon Bilbao publicado por la editorial Impedimenta, ha sido galardonado en la categoría de libro en castellano. Una obra sobre la que “es complicado hacer una reseña, todo lo contrario que leerla”.

Sobre ella, la asociación destaca que posee “un estilo particular y una trama hipnótica” que lleva a conocer a Jonhn Dunbar.

En la categoría de libro en euskera, la premiada ha sido *Baginen* —*Euskal Herriko Historia Emakumeen Bitartez*, de Cira Crespo e ilustrada por Elena Ciordia, editada por Txalaparta.

De este libro destacaron ayer el relato de las historias de más de cincuenta mujeres y “una simbiosis” entre las dos autoras, que confiere un “resultado altamente inte-

resante”. Han abundado en que “llena un gran vacío, ya que da a conocer a mujeres de nuestra historia que no han tenido visibilidad hasta ahora”.

En libro ilustrado, han seleccionado a *Paisajes perdidos de la tierra*, de Aina Bestard editado por Zahorí Ideas. Se trata, según ha relatado la asociación, de un “costosísimo trabajo que explica la evo-

lución de la tierra durante 4 millones de años, desde su creación hasta los primeros homínidos”.

En la presentación, Pablo Abárzuza señaló que es este año “cuando la razón de ser de los premios cobra mayor protagonismo”. Añadió que en esta ocasión, la labor de retomar, rescatar y dar valor a un libro “es más necesaria todavía que en años anteriores”.

Apuntó que “son muchas las publicaciones que se merecen este reconocimiento” así como “tantísimas las apuestas particulares de cada librería y librero de la asociación”.

Además, los libreros quisieron “definir a Navarra como una comunidad lectora” que se sitúa “por encima de la media del Estado año tras año”. Consideran que “afianzar actos culturales alrededor del libro refuerza esta imagen y muestra el músculo del mundo del libro en el territorio”.

Por último, Abárzuza alabó la figura de la librera y el librero, por ser “personas comprometidas con nuestra labor, amantes del libro, conocedoras del fondo con el que trabajamos” y todo ello “deseando compartir los gustos y placeres que otorga la lectura”.

ENTREGA DE PREMIOS, EN LA FERIA

La entrega de premios tendrá lugar el 4 de junio en el marco de la Feria del Libro que se instalará en la plaza del Castillo de Pamplona. Por la mañana se realizará un acto de reconocimiento a los premiados en la carpa de presentaciones y durante la tarde una mesa redonda abierta al público con los autores y editores.

Este año se celebrará conjuntamente la entrega de los premios a los ganadores de esta edición junto con los que se acordó galardonar en 2020, que no se pudieron conceder debido a la pandemia. Las obras reconocidas el año pasado fueron *Desierto sonoro*, de Valeria Luiselli, en la categoría de castellano; *Aitaren Etxea*, de Karmele Jaio, en la categoría de euskera; y *¡Viva las vacas!*, de David Prudhomme y Pascal Rabate. —Eje